

# Wilson ha muerto



Mr. WOODROW WILSON

**W**OODROW Wilson ha muerto. Tenemos los costarricenses una deuda de gratitud con Wilson. El fué quien puso un *Never*, como una sentencia de fuego, al régimen de Tinoco. El, como poder de justicia en la tierra, hizo imposible el régimen de Tinoco entre nosotros. Nos evitó con ello que la revolución se hiciera una enfermedad de este país; nos evitó el dolor de una tiranía de años; nos evitó el mal de perder la libertad. Tenemos esa gran deuda con Wilson los costarricenses y es por ello como ahora que muere, si hay dolor que sufrir, participamos los costarricenses de ese dolor sinceramente, con el pueblo norteamericano y con todos los pueblos del mundo.

Wilson fué de los hombres modernos; realiza el tipo de hombre de estos días. Desempeñó funciones sociales de las más hermosas: fué maestro, fué historiador, fué escritor, fué hombre de estado, fué filósofo al estilo sajón. En donde quiera que él puso su genio, las cosas se hicieron magníficamente. Como escritor se le admira porque su lenguaje es vivo, es pintoresco, es lujoso, es brillante. Es uno de los que le dieron más honra a la lengua en que está escrita la Carta Magna. Como historiador, escribió la Historia del pueblo norteamericano, un monumento en la literatura norteamericana y un libro de fuerte espíritu contemporáneo. El solo título es ya expresivo. No es solo la historia de los Estados Unidos, como organización política, sino la historia del pueblo norteamericano, como conjunto de fuerzas constructivas de una nación

y a servicio de los altos intereses del espíritu humano y de la civilización. Como filósofo escribió muchas cosas, pero he aquí los dos títulos de los ensayos que nos dicen el pensamiento de Wilson: *On being Human* y *When a man comes to himself*.

Su ideal filosófico parece ser el de crear el hombre moral; así, su filosofía es profundamente humana y práctica. Volvía a ver hacia atrás y se encontraba con Washington y con Lincoln y con Madison y con Jefferson, y él sacaba de este hecho singular la filosofía del hombre americano del Norte. También escribió un ensayo sobre Jorge Washington.

Fué, por otra parte, un político activo. Por medio de la Universidad él pudo pasar desde el vasto dominio de sus ideas al no menos vasto del Gobierno. Un día fué Presidente de los Estados

Unidos. Es muy probable que discutan su presidencia los políticos norteamericanos; es muy probable que le discutan sus errores; es muy probable que en cierto momento se dijera: ya no más Wilson. Pero aún hoy, cualquier norteamericano generoso y justo dirá desde el fondo de su corazón: es un presidente como los necesita el pueblo estadounidense.

Le cupo una tarea difícil: la de llevar al pueblo norteamericano a la guerra europea. El mundo sabe la inmensa tragedia moral que eso significa. El mundo vivió angustiosamente los largos días de espera, vivió la paciencia sajona tan ajena a las impacencias latinas. Se cansó casi de ese esperar y

comenzó a lanzar recriminaciones contra el Presidente Wilson, que en vez de mandar a Europa cañones y hombres, enviaba volúmenes de notas oficiales. Pero un día también Wilson tomó la determinación de llevar a su pueblo a la guerra.

Enseguida sigue la tragedia de Wilson. Del hombre lleno del fuerte espíritu universal de la Biblia que quiso imponerle, como un nuevo mensajero, una ley mosaica al mundo. ¿Lo habrá conseguido? ¿Habrá dado Wilson una nueva ley al mundo? ¿Será esa ley la que al fin sujetará a las naciones del Apocalipsis y hará posible el reino de Dios entre los hombres?

Ya murió Wilson. No podemos usar otra tan majestosa palabra. Lo de decir que su conciencia ha entrado a formar parte de la conciencia universal se queda para los filósofos. Para nosotros los hombres, ya murió esta magnífica personalidad de la tierra. Pero ahora pensaremos más en él, eso sí es cierto. Seguramente pensaremos más en él porque su espíritu está más cerca del nuestro. Y en el nombre de Wilson el pueblo norteamericano vivirá un ideal supremo, el de la fraternidad de las naciones y tendrá en el pensamiento de Wilson un motivo excelente para vivir con orgullo la vida del gran pueblo de los Estados Unidos.

La muerte de Wilson entristecerá un instante la tierra y nosotros queremos que así sea. Desde el fondo de nuestro corazón sentimos este hecho del siglo y hacemos un voto de paz para el noble espíritu de Wilson.

RÓMULO TOVAR

(La Voz, San José de Costa Rica).

## Tarjeta

Querido Sr. Vincenzi:

Traiciono a María del Villar Buceta, una insigne poetisa, joven de mérito extraordinario, autora de estos versos, que corresponden a *Unanimismo*, título de una obra que publicará en breve. La traiciono, porque esas composiciones fueron dirigidas al colega y al amigo y no al *agente editor*, que resultado ahora, pero como bien vale París una misa, allá van las composiciones de María, a quien espero convencer de la nobleza de mi deslealtad.

Suyo affmo.

LLES

## Dr. ODIO DE GRANDA

MEDICO, CIRUJANO Y RADIOLOGO  
de la Facultad de Medicina de París  
Horas de consulta: de 2 a 4 p. m.

TELÉFONO N° 899

## Doctor Constantino Herdocia

De la Facultad de Medicina de París  
MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1447

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.